

Marcos 1 - Reina Valera 1995

1.Principio del evangelio[1] de Jesucristo, Hijo de Dios.[2]

2.Como está escrito en el profeta Isaías:

"Yo envío mi mensajero delante de tu faz,
el cual preparará tu camino delante de ti.[3]

3.Voz del que clama en el desierto:

"Preparad el camino del Señor.
¡Enderezad sus sendas!""[4]

4.Bautizaba Juan en el desierto y predicaba el bautismo de arrepentimiento[5] para perdón de pecados.[6]

5.Acudía a él toda la provincia de Judea y todos los de Jerusalén, y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados.

6.Juan estaba vestido de pelo de camello, tenía un cinto de cuero alrededor de su cintura,[7] y comía langostas[8] y miel silvestre.

7.Y predicaba, diciendo: "Viene tras mí el que es más poderoso que yo, a quien no soy digno de desatar, agachado, la correa de su calzado.[9]

8.Yo a la verdad os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo".[10]

9.[11] Aconteció en aquellos días que Jesús vino de Nazaret de Galilea,[12] y fue bautizado por Juan en el Jordán.

10.Luego, cuando subía del agua, vio abrirse los cielos y al Espíritu como paloma que descendía sobre él.

11.Y vino una voz de los cielos que decía: "Tú eres mi Hijo amado, en ti tengo complacencia".[13]

12.Luego el Espíritu lo impulsó al desierto.

13.Y estuvo allí en el desierto cuarenta días.[14] Era tentado por Satanás[15] [16] y estaba con las fieras, y los ángeles lo servían.

14.[17] Después que Juan fue encarcelado,[18] Jesús fue a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios.[19]

15.Decía: "El tiempo se ha cumplido y el reino de Dios[20] se ha acercado. ¡Arrepentíos[21] y creed en el evangelio!"

16.[22] Andando junto al Mar de Galilea,[23] vio a Simón[24] y a su hermano Andrés que echaban la red en el mar, porque eran pescadores.

17.Jesús les dijo:

--Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres.

18.Y dejando al instante sus redes, lo siguieron.[25]

19.Pasando de allí un poco más adelante, vio a Jacobo,[26] hijo de Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban en la barca remendando las redes;

20.y en seguida los llamó. Entonces, dejando a su padre, Zebedeo, en la barca con los jornaleros, lo siguieron.

21.Entraron en Capernaúm,[27] y el sábado[28] entró Jesús en la sinagoga[29] y comenzó a enseñar.

22.Y se admiraban de su doctrina, porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.[30]P 1/3

Marcos 1 - Reina Valera 1995

23. Pero había en la sinagoga de ellos un hombre con espíritu impuro,[31] que gritó:

24. --¡Ah! ¿Qué tienes con nosotros, Jesús nazareno? ¿Has venido a destruirnos?[32] Sé quién eres: el Santo de Dios.[33]

25. Entonces Jesús lo reprendió, diciendo:

--¡Cállate y sal de él!

26. Y el espíritu impuro, sacudiéndolo con violencia y dando un alarido, salió de él.

27. Todos se asombraron, de tal manera que discutían entre sí, diciendo:

--¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina es esta, que con autoridad manda aun a los espíritus impuros, y lo obedecen?

28. Muy pronto se difundió su fama por toda la provincia alrededor de Galilea.

29. Al salir de la sinagoga, fueron a casa de Simón y Andrés, con Jacobo y Juan.

30. La suegra de Simón estaba acostada con fiebre, y en seguida le hablaron de ella.

31. Entonces él se acercó, la tomó de la mano y la levantó; e inmediatamente se le pasó la fiebre y los servía.

32.[34] Cuando llegó la noche, luego que el sol se puso, le llevaron a todos los enfermos y endemoniados.[35]

33. Toda la ciudad se agolpó a la puerta.

34. Y sanó a muchos que padecían de diversas enfermedades, y echó fuera muchos demonios; y no dejaba hablar a los demonios,[36] porque lo conocían.[37]

35. Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba.[38]

36. Lo buscó Simón y los que con él estaban,

37. y hallándolo, le dijeron:

--Todos te buscan.

38. Él les dijo:

--Vamos a los lugares vecinos para que predique también allí, porque para esto he venido.[39]

39. Y predicaba en las sinagogas de ellos en toda Galilea, y echaba fuera los demonios.[40]

40. Vino a él un leproso que, de rodillas, le dijo:

--Si quieres, puedes limpiarme.[41]

41. Jesús, teniendo misericordia de él, extendió la mano, lo tocó y le dijo:

--Quiero, sé limpio.

42. Tan pronto terminó de hablar, la lepra desapareció del hombre, y quedó limpio.

43. Entonces lo despidió en seguida, y le ordenó estrictamente:

44. --Mira, no digas a nadie nada,[42] sino ve, muéstrate al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que Moisés mandó,[43] para testimonio a ellos.

45. Pero, al salir, comenzó a publicar y a divulgar mucho el hecho, de manera que ya Jesús no podía entrar abiertamente en la ciudad, sino que se quedaba fuera, en los lugares desiertos; y venían a él de todas partes. *P 2/3*

Marcos 1 - Reina Valera 1995

Reina Valera 1995 Tomado de la versión Reina-Valera 1995 Reina-Valera 95©© Sociedades Bíblicas Unidas , 1995 Usado con permiso *P 3/3*